



Gaceta

Facultad de Medicina

Facultad de Medicina



EDICIÓN ESPECIAL
La Facultad de Medicina en la
Unidad Temporal COVID-19
en el Centro Citibanamex

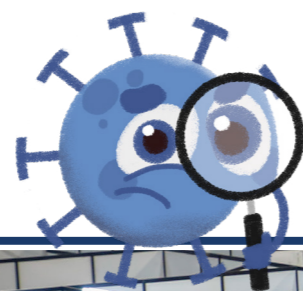


CONTENIDO

- 02 La Unidad Temporal COVID-19 en el Centro Citibanamex
- 04 El legado de la UTC-19
- 05 Incorporación de médicos de la FacMed y evolución de la UTC-19
- 06 Epidemiología en la UTC-19
- 07 La experiencia en un módulo de triage
- 08 Investigación en la UTC-19
- 09 El médico general y su participación en el área de hospitalización
- 10 La Unidad Temporal COVID-19, espacio interprofesional, humanista y de vanguardia
- 12 Fisioterapia hospitalaria en pacientes COVID-19
- 13 Médicos generales y su trabajo de apoyo en la Terapia Respiratoria Avanzada
- 14 El papel del nutriólogo como parte del trabajo interprofesional en la UTC-19
- 15 Retos en las terapias C7 y post-intubación
- 16 El equipo de enfermería en la UTC-19
- 17 El seguimiento a pacientes y la atención médica a distancia
- 18 Replantear el concepto de vocación
- 19 #UnGoyaPara quienes viven para los demás
- 20 La UTC-19 en cifras

Gaceta Facultad de Medicina, año IX, número 219, Edición Especial, del 11 al 17 de enero de 2021, es una publicación semanal editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, alcaldía de Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, México, a través de la Coordinación de Comunicación Social de la Facultad de Medicina, séptimo piso de la Torre de Investigación, Circuito Interior sin número, Ciudad Universitaria, alcaldía de Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, México. Teléfono 5623-2432, página: <http://gaceta.facmed.unam.mx>, correo electrónico: gacetafm@unam.mx.

Editora responsable: licenciada Karen Paola Corona Menez. Número de certificado de reserva de derechos al uso exclusivo del título: 04-2013-052311041600-203. ISSN: 2395-9339, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Coordinadora editorial y responsable de la última actualización de este número: licenciada Lili Wences Solórzano, séptimo piso de la Torre de Investigación, Circuito Interior sin número, Ciudad Universitaria, alcaldía de Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, México. Fecha de última modificación: 11 de enero de 2021. Los artículos contenidos en esta publicación pueden reproducirse citando la fuente. Los textos son producto de las actividades propias de la Facultad de Medicina, reproducen las opiniones expresadas por los entrevistados, ponentes, académicos, investigadores, alumnos, funcionarios y no reflejan el punto de vista de la editora ni de la UNAM.



La Unidad Temporal COVID-19 en el Centro Citibanamex



La Unidad Temporal COVID-19 en el Centro Citibanamex nace como resultado de la necesidad de coadyuvar y colaborar en la atención médica del paciente que requiere hospitalización y que padece coronavirus. Este esfuerzo entre sociedad civil, gobierno y academia ha sido un ejemplo de coordinación y resultados positivos.

La Universidad de la Nación ha contribuido de manera ejemplar con lo mejor que tiene a favor de la Unidad ubicada en el Centro Citibanamex. Por supuesto estamos hablando de sus egresados, destacados jóvenes profesionistas del área de la salud que todos los días con humanismo, ética y profesionalismo, ponen todos sus conocimientos, capacidades y destrezas, para enfrentar esta terrible pandemia que estamos viviendo.

Aspectos como solidaridad, respeto y responsabilidad, son valores que como universitarios nos distinguen y que se manifiestan todos los días en los profesionales de la medicina, la enfermería, la fisioterapia, la psicología y el trabajo social,

entre otros profesionales dedicados al cuidado de pacientes con COVID-19.

Es importante señalar además que, gracias al compromiso social y liderazgo de la Fundación Carlos Slim y la Fundación CIE, entre otras fundaciones, esta Unidad Temporal se ha convertido en un referente obligado para el manejo del enfermo con coronavirus, operado por un grupo de profesionales contratados por la Secretaría de Salud de la Ciudad de México.

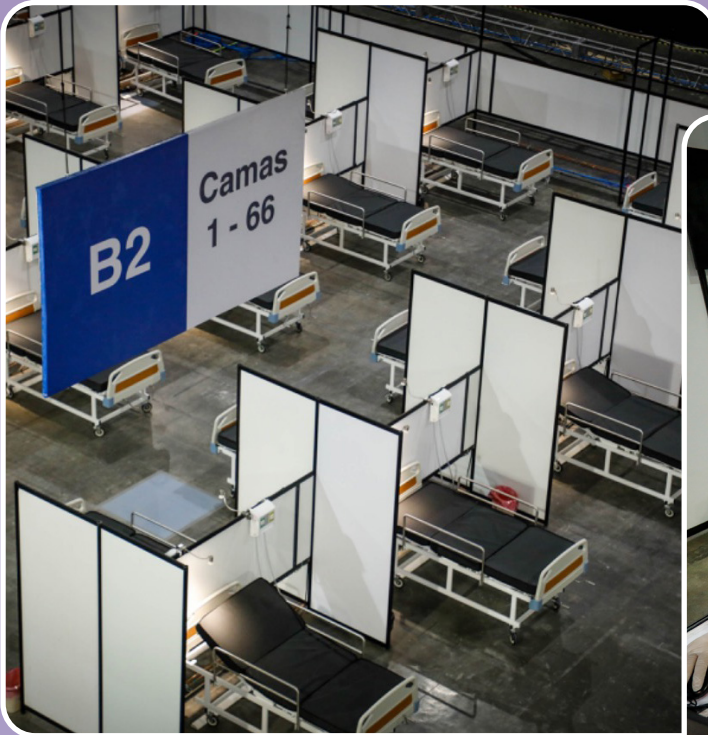
Inicialmente fue conceptualizada para recibir pacientes convalecientes referidos de otros hospitales, es decir, que fueran de "salida", sin embargo, la experiencia demostró que su mayor utilidad ha sido al inicio, justo en hospitalización temprana en pacientes que comienzan con problemas de ventilación y baja saturación. En este sentido, la Unidad ha innovado en diversos aspectos, incluyendo el uso de puntas nasales de alto flujo que han demostrado una notable mejoría de los pacientes y que pueden evitar en algunos casos el uso de ventilador mecánico.

El proyecto original ha sido exitoso, pues a la fecha se ha logrado dar atención hospitalaria a más de 5,500 pacientes portadores del virus. Además, la Unidad Temporal ha sido ejemplo y contribuido de sobremano bajo diversos puntos de vista de la atención médica en el país. Ha favorecido en la atención, internamiento y cura de miles de pacientes, y ha tenido, además, una de las tasas más bajas de contagios entre personal de salud.

Esta Edición Especial refleja el esfuerzo conjunto y reconoce el incesante trabajo colaborativo realizado por todo el personal que labora en la Unidad Temporal. Un proyecto de suma importancia a favor de la Nación y en beneficio de la salud de los mexicanos.

Un GOYA para cada uno de ellos. ¡Enhorabuena y muchas gracias!

Dr. Germán Fajardo Dolci
Director de la Facultad de Medicina de la UNAM



El legado de la UTC-19



La Unidad Temporal COVID-19 (UTC-19) en el Centro Citibanamex debe de ser ejemplo de los alcances de la respuesta social organizada; es la muestra de que cuando convergen las instituciones públicas, las privadas y las universidades, pueden apoyar en las soluciones de problemas inconmensurables como ha sido la pandemia por COVID-19 que ha afectado a millones de personas en todo el mundo.

El modelo desarrollado por la UTC-19 no sólo ha impactado en la vida de miles de pacientes y sus familias, sino que su legado puede verse desde diferentes perspectivas; de manera inmediata puede observarse como un modelo transferible de unidades de expansión hospitalaria en la Ciudad de México y área metropolitana para continuar la respuesta de la pandemia, ejemplo para nuestro país porque permite el poderlo replicar en otros estados y ciudades. Y como un legado al futuro, ya que puede fungir como un modelo de atención temporal ante cualquier tipo de emergencias que puedan presentarse, de ahí la importancia que se le ha dado al desarrollo y construcción de esta Unidad, en el que se han involucrado cientos de personas, quienes

han puesto no sólo su talento, dedicación y conocimiento, también su compromiso y profundo amor por las personas que aquí se han atendido.

Por lo que los siguientes textos no sólo deben permitir dar a conocer lo que se realiza en la Unidad como un documento de consulta, sino como una compilación de las buenas prácticas implementadas, experiencias y aportaciones para su posible réplica ante cualquier otra emergencia a la que, como país y como sociedad, tengamos que enfrentarnos.

A todos y cada uno de los que han laborado y han formado o forman parte de este gran equipo, tan grande como el reto que desde el año pasado hemos enfrentado, les dedico todo el reconocimiento y que sepan que su legado es el legado de la Unidad Temporal COVID-19.

Dr. Rafael Ricardo Valdez Vázquez
Director Médico de la Unidad Temporal COVID-19

Incorporación de médicos de la FacMed y evolución de la UTC-19

Por Lili Wences y Axel Torres

Debido al alto número de contagios por COVID-19, el Gobierno de la Ciudad de México y el sector privado crearon la Unidad Temporal COVID-19 (UTC-19) en el Centro Citibanamex, donde la UNAM ha tenido una importante participación en su logística y operación para atender de manera eficiente y humanista a los pacientes con diferentes complicaciones.

Uno de los primeros médicos en trabajar en esta Unidad fue Jesús Abraham Hernández Cruz, egresado de la Facultad de Medicina y exrepresentante de alumnos ante el Consejo Universitario de esa entidad académica.

“Cuando entré a trabajar a la Unidad estaba en proceso de titulación, mi interés surgió debido a que mis compañeros y yo queríamos ayudar ante la situación que está viviendo nuestro país”, señaló el médico egresado al recordar que fue con el apoyo y la intervención del doctor Germán Fajardo Dolci, Director de la Facultad de Medicina, en conjunto con la Secretaría de Educación, Ciencia, Tecnología e Innovación de la Ciudad de México, y la participación activa y organizada de algunos médicos egresados, médicos pasantes y estudiantes de la Facultad de Medicina, como se diseñó un plan logístico de la Unidad para que estos médicos pasantes o recién egresados pudieran ser contratados. “Al principio éramos 120 médicos generales, de los cuales 80 eran de la Facultad y entre ellos 75 eran pasantes o recién egresados”, detalló.

Para Abraham fue todo un cambio y un reto el trabajar en esta Unidad: “Al principio no teníamos protocolos para la atención de pacientes y censos hospitalarios, y desconocíamos casi por completo el manejo de la sindemia, sin embargo, cuando se empezó a trabajar con los pacientes vimos una mejoría y, gracias al trabajo de mis compañeros, la Unidad ha ido evolucionando hasta lo que es ahora”, resaltó.

“Al iniciar operaciones, la Unidad sólo funcionaba como hospital de referencia, contábamos con 231 camas generales y ocho de terapia respiratoria avanzada, después fue



necesario ampliar la capacidad y el hospital empezó a recibir a sus propios pacientes. Entre los primeros médicos que entramos creamos tres áreas administrativas, una de investigación, seguimiento, altas y capacitación; la segunda era de triage, y la tercera de epidemiología”, detalló Abraham al destacar que gracias a los protocolos creados por el área de epidemiología llegó a ser uno de los pocos hospitales que no ha presentado brotes entre el personal de salud.

Conforme la Unidad fue recibiendo más pacientes se fueron implementando cosas positivas, como la creación de protocolos para el uso de medicamentos, nuevos manejos y sectores como C7 con puntas nasales de alto flujo, lo cual ha permitido disminuir los casos de intubación; asimismo, se incorporaron otras áreas de la salud como nutrición, fisioterapia y psicología, logrando un trabajo integral e interprofesional.

Trabajar en la Unidad ha sido de las mejores experiencias para Abraham. “Fue difícil porque muchos médicos decidimos salir de nuestros hogares para no poner en riesgo a nuestras familias, aunado al estrés que se vive. Y aunque en su mayoría hemos visto pacientes que se dan de alta bien y muy contentos, también hemos visto y vivido pérdidas de seres queridos para nuestros pacientes. Sin embargo, todo esto también me ayudó a entender que la medicina es muy amplia y que los médicos generales somos fundamentales en el sistema de salud, esto me impulsó a estudiar la maestría en Salud Pública, porque desde ahí podemos hacer cambios importantes”, concluyó.

Epidemiología en la UTC-19



Por Tonatiuh Zamora y
Jorge Antonio Morales

Las primeras semanas en la Unidad Temporal COVID-19 (UTC-19) fueron un desafío, pero, gracias a la iniciativa de muchos de los médicos generales, se implementaron dinámicas y formas de organización que repercutieron directamente en la mejora de la atención hospitalaria.

Así, a un par de semanas de haber iniciado con el primer paciente, se creó el área de Epidemiología, liderada por médicos especialistas en la rama y médicos generales, donde Michael Gastelum, Alejandra Castillo y nosotros, médicos recién egresados, nos unimos, junto con otros compañeros de diferentes universidades del país.

El poco conocimiento de la enfermedad COVID-19 requirió implementar medidas basadas en la seguridad de todos los trabajadores de la salud: médicos, enfermeras, camilleros, personal de limpieza y en ambulancias de

la UTC-19. Una de las acciones más importantes fue la creación de un equipo encargado del seguimiento, monitorización de signos, síntomas y el rastreo de los contactos de cada uno de los voluntarios, con la finalidad de dar atención prioritaria y romper las cadenas de transmisión del virus SARS-CoV-2, del cual, hasta ese momento, el conocimiento era limitado tanto en fisiopatología, métodos de transmisión y tratamiento. Con todo ello y con la interrogante de saber si las acciones dispuestas hasta el momento podrían generar un cambio radical e innovador, pero con una gran responsabilidad y entusiasmo de poder brindar seguridad y certeza a nuestros compañeros, se creó el equipo de *Contact Tracing*.

Las actividades realizadas desde finales de mayo fueron: la creación de un sistema informático que sirviera y acompañara la gestión para la constante capacitación para el uso correcto del

equipo de protección personal; la toma de RT-PCR a los casos sospechosos y asintomáticos en personal y pacientes hospitalizados por la pandemia; así como el monitoreo de signos y síntomas con la toma previa de marcadores de inflamación que nos dieran información pronóstica para la mejor toma de decisión en cuanto al tratamiento instaurado en los casos leves o moderados, o bien, una hospitalización temprana si así lo requiriese.

Todo ello con la finalidad de tener, hasta el día de hoy, una casi nula mortalidad en la unidad hospitalaria y de reducir la transmisión y exposición de riesgo en cada uno de los voluntarios; por ello, se decidió mantener en aislamiento y vigilancia epidemiológica a las personas y contactos con una prueba positiva por un periodo de tiempo mínimo de 10 días, basado en los organismos internacionales como CDC y ECDC, limitando y rompiendo las cadenas de transmisión del virus, con una menor cantidad de personal de la salud infectado, acciones que influyeron de forma directa en la mejora de la atención hospitalaria de los pacientes.

Creemos firmemente que las acciones conjuntas con personal capacitado, entusiasta y con una amplia visión de la medicina pueden generar un cambio revolucionario en los modelos de atención hospitalaria, y que sirva de ejemplo a cada uno de los jóvenes que hoy en día quieren hacer un bien a la Nación con el escudo de la Universidad y la Facultad de Medicina por delante.

La experiencia en un módulo de triage



Por Eric Ramírez

El triage, o protocolo de intervención, es un método de selección y clasificación de pacientes, empleado en la enfermería, la medicina de emergencias y de desastres. Este protocolo ha servido a la Unidad Temporal COVID-19 en el Centro Citibanamex para ingresar y tratar a los pacientes que lo necesiten.

“A partir de que la pandemia aumentó el número de casos y que ya no era suficiente con trasladar pacientes de otros hospitales, lo que marcaron las autoridades fue sacar médicos al triage en diferentes puntos de la Ciudad de México”, apuntó la médica pasante Daniela Castro Ortega, quien trabaja en esa área en la Unidad Temporal.

En total son seis centros de triage localizados en Hospital Rubén Leñero, Jurisdicción Sanitaria de Tláhuac, Hospital General “Dr. Enrique Cabrera”, Centro de Salud “Dr. José Castro Villagrana”, Central de Abasto y Xochimilco. Su tarea es dar pláticas, explicar lo que hacen en el Centro Citibanamex, recalcar que es atención gratuita, informar los criterios y requisitos, revisarlos y, en caso de requerirlo, trasladar a los pacientes.

Daniela Castro pertenece al centro que está localizado en la Central de Abasto, y reconoce que algo que le impactó fue que la gente contagiada regularmente es aquella que tiene que salir por necesidad. “Creo que el ver tantos

pacientes en la misma situación nos hace abrir los ojos de que no solamente es cuestión de quererse cuidar, sino también la situación económica, los determinantes sociales y la realidad que enfrentan muchos en el país”.

Asimismo, indicó que todos los centros de triage canalizan entre 40 y 50 pacientes a la Unidad por día; tan sólo en la Central de Abasto se revisan entre 15 y 25 personas al día y se refieren a 7, en promedio.

La médica pasante recordó que cuando se enteró de la convocatoria para esta Unidad y cuál era el objetivo, sintió una necesidad y responsabilidad de ayudar en esta crisis sanitaria.

En cuanto a la parte de conocimientos, consideró que, a pesar de enfrentarse a un nuevo virus, fue muy buena la capacitación que recibieron por parte de especialistas e infectólogos sobre lo que se sabía de la enfermedad y el tratamiento.

Finalmente, consideró una opción muy viable hacer una maestría en Salud Pública, mientras tanto pronto iniciará la especialidad en Urgencias. “Si de algo nos dimos cuenta es de la importancia de pensar en la población completa, sus determinantes sociales y no sólo el factor biológico. Ser el primer contacto me ha permitido ver que muchas veces es aquí donde se detienen las complicaciones, este nivel hace la diferencia”, aseguró.



Investigación en la UTC-19



Dra. Karent Ibet Crescencio Villamil

Soy médica general en la Unidad Temporal COVID-19 (UTC-19) y tuve el privilegio de formar parte del primer grupo de médicos que entró a sala el 29 de abril de 2020, fecha en que abrió sus puertas al público.

Recuerdo que al llegar a la Unidad y dirigirme a hospitalización me preguntaba si había tomado la decisión correcta. Esta interrogante se respondió en el momento que recibí a mi primer ingreso dentro de la sala de hospitalización, y supe que estaba en el lugar indicado.

Al pasar los días, las necesidades de la Unidad fueron creciendo a la par del aumento de los ingresos diarios de pacientes en sala, por lo que muchos de los médicos generales que nos encontrábamos trabajando sugerimos al equipo de liderazgo clínico, que es el encargado de gestionar el funcionamiento de la UTC-19, la posibilidad de rotar por algunas áreas administrativas que nos parecían fundamentales en la atención.

Así, se decidió que algunos médicos saliéramos de sala y rotáramos por tres áreas administrativas: Epidemiología,

Brigadas Médicas e Investigación. Fue así como surgió el equipo de investigación, del cual formo parte desde que se creó. Inicialmente sólo estaba integrado por un pequeño grupo de médicos con gran interés en mejorar y optimizar la dinámica dentro del servicio de hospitalización. Posteriormente, con ayuda y asesoría de maestros en salud pública y global, logramos crear diversas herramientas operativas que han hecho de nuestra Unidad un referente como modelo de atención para todas las unidades similares que hoy en día existen en el mundo.

Actualmente, algunas de las actividades que realizo es coordinar y ser un enlace entre los médicos que se encuentran en sala de hospitalización y las diferentes áreas administrativas, a fin de enfocar y encaminar el trabajo de todos en una misma dirección y brindar a cada uno de nuestros pacientes la mejor atención hospitalaria día a día, aunado a la capacitación constante del personal.

Gracias al esfuerzo conjunto y al trabajo diario del personal que integra la Unidad (médicos y médicas, enfermeros y enfermeras, administrativos), es que podemos obtener las cifras que tenemos hoy. Diariamente presentamos un reporte estadístico de actividades al Gobierno de la Ciudad de México y a las fundaciones que patrocinan y apoyan su funcionamiento.

Sin miedo a equivocarme estoy segura de que trabajar en la UTC-19 ha sido la mejor experiencia profesional que he tenido dentro de mi formación médica. Tener la oportunidad de ver la cara de nuestros pacientes al ser dados de alta y poder regresar a sus hogares con sus familias después de varios días hospitalizados, es una experiencia que no cambiaría por nada.

Estoy muy feliz y sobre todo orgullosa de formar parte de esta gran familia llamada Unidad Temporal COVID-19, Centro Citibanamex.



El médico general y su participación en el área de hospitalización



Por Eric Ramírez

En la operación de la Unidad Temporal COVID-19, una de las áreas más importantes es la de hospitalización, que puede hacer la diferencia entre la vida y la muerte. Entre sus tareas está la de realizar una evaluación inicial, la historia clínica, exploración física, solicitar estudios auxiliares diagnósticos, notas médicas, rehabilitación pulmonar del paciente y seguimiento.

El doctor Arturo Rodríguez Galván, quien se desempeña en esa área, apuntó que tienen que actuar rápido: “Recibimos a los enfermos y dependiendo de cómo vengán determinamos si debe permanecer en hospitalización, en la terapia intermedia o pasar a terapia intensiva”.

Del mismo modo, la hospitalización tiene la misión de mantener aislados a los enfermos, con los cuidados requeridos y en constante monitoreo para que no se compliquen; en caso contrario, actuar de manera oportuna para salvar la vida del paciente.

Él fue uno de los primeros trabajadores de esta Unidad, y durante su estancia ha prestado sus servicios en hospita-

“ El estandarte de esta Unidad ha sido la relación médico-paciente. He laborado en tres hospitales y puedo decir que este centro tiene humanismo, magia y corazón. Es un lugar donde médicos pasantes y egresados, la mayoría de la Facultad de Medicina de la UNAM, atienden a los pacientes con empatía, respeto y energía para sacarlos adelante. ”

Dr. Arturo Rodríguez Galván

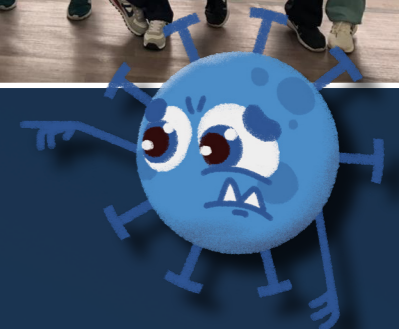
lización, epidemiología y seguimiento; además, ha dado capacitaciones a los nuevos médicos que se han integrado y pláticas a representantes de otras instituciones, ha ayudado en la creación de protocolos y coordinado a médicos para tener un lugar de descanso gratuito y cercano a la Unidad.

“El principal reto que he enfrentado es combatir una enfermedad de la que no se sabía nada. Hoy ya se tiene certeza de lo que es el virus, lo que hace y los procesos inflamatorios; se le conoce molecularmente y cuáles sistemas ataca. Se tiene mayor conocimiento”, destacó.

Asimismo, resaltó la exigencia de esta Unidad por mantener actualizado a su personal con los artículos más recientes, a no dejar de aprender y actuar bajo la normatividad de la Secretaría de Salud. “Todo lo que yo soy y lo que pude aportar a este proyecto se lo debo a mi Universidad y a la Facultad de Medicina. Como dice el lema de la UNAM: ‘Por mi raza hablará el espíritu’, y es verdad, el espíritu de sus médicos está hablando por la raza mexicana. Ese espíritu de compromiso, empatía, respeto y ánimo para combatir esta pandemia están aquí”, afirmó el doctor Rodríguez.

La Unidad Temporal COVID-19

espacio interprofesional, humanista y de vanguardia



Fisioterapia hospitalaria en pacientes COVID-19

Por LFT Kenya Guadalupe Monroy, M. en C. Ariadna Juárez,
M. en C. Ingrid Yali Ibarra y M. en PS. Karla Itzel González

Debido a la rápida propagación del SARS-CoV-2 (COVID-19), la Organización Mundial de la Salud declaró la infección por este virus una emergencia sanitaria. Uno de los aspectos que ha tenido mayor relevancia es que ha dejado en los pacientes varios tipos de secuelas, de las más frecuentes son las alteraciones del patrón respiratorio y la mecánica respiratoria, fatiga y debilidad de los músculos respiratorios, además de las secuelas derivadas de una prolongada estancia en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI), como lo es la debilidad adquirida en UCI y el síndrome de desacondicionamiento físico, entre otras.

La fisioterapia hospitalaria es hoy en día una de las áreas asistenciales con mayor impacto para contrarrestar las alteraciones causadas por SARS-CoV-2. Por esta razón, los fisioterapeutas deben cumplir con características profesionales que sean capaces de llevar un papel continuo en la previsión y planificación de las intervenciones enfocadas a las necesidades de los pacientes con SARS-CoV-2.

En México existe la Unidad Temporal COVID-19 (UTC-19), la cual es un proyecto hospitalario innovador que está encabezado por un equipo multidisciplinario para la atención global de pacientes infectados por SARS-CoV-2. El equipo está integrado por fisioterapeutas que ofrecen sesiones



los siete días de la semana; al día se realizan alrededor de 200 terapias y hasta el pasado 7 de enero el servicio había brindado 16,835 sesiones.

El área de Fisioterapia está involucrada en las distintas secciones de la UTC-19, desde la UCI, terapia post-intensiva y hospitalización; esto nos permite otorgar tratamientos tempranos, disminuir los días de estancia intrahospitalaria y optimizar una recuperación satisfactoria. De acuerdo con lo establecido en diferentes reportes, las intervenciones deben estar adecuadas al área de hospitalización correspondiente, algunas de ellas son: posicionamiento y movilización temprana, reeducación de patrón respiratorio diafragmático, permeabilización de la vía aérea (drenaje bronquial y técnicas de tos), fortalecimiento de músculos de la respiración y reacondicionamiento físico.

Para nosotras ha sido una experiencia enriquecedora en la parte asistencial, que ha puesto en evidencia que las intervenciones de fisioterapia pueden tener un impacto considerable en la recuperación de pacientes con SARS-CoV-2 y, a pesar de los retos que implica esta nueva enfermedad, nuestro objetivo es participar en futuros proyectos. Agradecemos a la UTC-19 y a todos los pacientes la oportunidad de ser parte del equipo de trabajo ante esta situación de emergencia sanitaria.



Médicos generales y su trabajo de apoyo en la Terapia Respiratoria Avanzada



Por Johnathan Abac

Soy médico general. La epidemia por COVID-19 evidenció la escasez de recursos humanos para afrontar el mayor reto que han enfrentado los sistemas de salud; nuestra UCI (la Terapia Respiratoria Avanzada, TERA) cuenta con los mejores especialistas en Medicina Crítica y con el apoyo de médicos generales, los cuales desempeñamos un papel primordial en el servicio de la TERA. En conjunto, formamos un equipo para atender a pacientes con COVID-19 grave, y tenemos el compromiso de dar un seguimiento y vigilancia estrecha a este tipo de pacientes.

Mi experiencia ha sido increíble y enriquecedora en estos meses, pues dentro de todas las actividades que realizamos los médicos generales, tres son pilares para el cuidado del paciente en UCI:

1. Ultrasonografía pulmonar. Estudio indispensable en cualquier UCI que nos permite evaluar parénquima pulmonar a la brevedad, además de brindar seguimiento.
2. Colocación de líneas arteriales. Dado el control estricto del estado ácido-base en estos pacientes, tener una vía arterial (radial) facilita su obtención.

3. Toma de gasometrías. Tanto la toma como la interpretación son fundamentales para las modificaciones del ventilador, y en algunas ocasiones para normar terapéutica.

También, en algunas ocasiones apoyamos en la intubación orotraqueal (generalmente lo realiza el intensivista) y colocación de catéteres centrales. Habilidades que, a pesar de ser de alto grado de dificultad, pueden ser realizadas por Medicina General.

Es quizá una de las épocas más importantes en la que los profesionales de la salud desempeñamos un papel primordial (sin importar el rango académico), y en donde cada uno contribuye de distintas formas en la lucha contra la COVID-19. Y aunque en el servicio vemos las dos caras de la moneda (defunciones y mejorías), el poder ver que un paciente supera su estancia en la Terapia Respiratoria Avanzada es, por mucho, de las mayores satisfacciones.

Somos testigos de la evolución clínica tras el uso de un ventilador con estancias prolongadas, y ver salir a un paciente del servicio, motiva a todos a continuar atendiendo a nuestros pacientes. Detrás de jornadas largas y, en ocasiones, con un equipo de protección personal que hostiga a propios y extraños, nos motiva a seguir luchando contra esta pandemia y seguir aprendiendo de esta enfermedad. A todos los que hacemos posible el servicio de TERA ¡muchas gracias!



El papel del nutriólogo como parte del trabajo interprofesional en la UTC-19

Por LN Fernanda Quintero Leyra y LN Fernanda Assad Kur

En medio de la incertidumbre, la ignorancia, el miedo y las ganas de hacer algo trascendente para ayudar en esta contingencia, llegamos a la Unidad Temporal COVID-19 en el Centro Citibanamex como nutriólogas voluntarias.

El objetivo de nuestra incorporación en la UTC-19 era ayudar a la creación de protocolos de atención nutricia que pudiera realizar el servicio médico, ya que nos dimos cuenta que hacían falta nutriólogos que formaran parte del equipo interprofesional en la atención del paciente con COVID-19, principalmente en las áreas críticas.

Dentro de las actividades una de las que más disfrutamos hacer es dar el alta a los pacientes; esto nos ha permitido ver cómo atraviesan por las etapas del cambio y, con ello, buscar una estrategia que sea adecuada para educarlos y empoderarlos sobre las enfermedades con las que viven, pero, sobre todo, ayudarlos a que puedan tener un buen autocuidado de las mismas.

La incorporación del servicio de nutrición dentro del área de hospitalización no fue sencilla; las intervenciones nutricias en las áreas críticas fueron uno de los retos más difíciles que tuvimos, pero también de los más importantes. La buena aceptación y coordinación de las mismas en las áreas críticas se lo debemos a la MNC Sathia González, quien desde el inicio demostró que siempre estarán basadas en evidencia científica y que la participación del nutriólogo en el equipo interprofesional resultará en la disminución de la desnutrición, morbimortalidad e infecciones, así como en la mejor recuperación de los pacientes.

Actualmente las intervenciones nutricias han sido aceptadas en las áreas más críticas, como la Unidad de Cuidados Intensivos y la terapia post-intensiva, donde la nutrición tiene un mayor impacto.

Nuestro trabajo en la UTC-19 nos ha demostrado que las epidemias de enfermedades crónicas no transmisibles prevalecen y son de origen multifactorial, por lo tanto, se deben tratar desde esta perspectiva. Por esta razón, se debe empezar a considerar a otros profesionales de la salud en los equipos interprofesionales, en todos los niveles de atención, para combatir las enfermedades crónicas, agudas y mejorar la calidad de vida de los mexicanos.

Cada paciente es un mundo y, por tanto, debe ser atendido de manera integral, y no hay mejor forma de hacerlo que con un sistema interprofesional. Como una paciente nos dijo “es nuestro momento de dejar una semilla y hacer que crezca un bosque”, y así vamos, un paciente a la vez.



Retos en las terapias C7 y post-intubación

Por Eric Ramírez

Jimena Martínez Martínez, médica egresada de la Facultad de Medicina de la UNAM, ha trabajado desde el inicio de las operaciones, hace más de ocho meses, en la Unidad Temporal COVID-19 en el Centro Citibanamex.

“Nunca había imaginado tener una experiencia como ésta, jamás piensas como médica recién egresada tener la oportunidad de poder hacer algo por tu país y menos en una pandemia. La Facultad siempre nos ha apoyado para realmente crecer mucho más como médicos, ésta es una de las oportunidades que nos abrieron las puertas al mundo laboral y nos hacen mucho mejores seres humanos”, aseguró.

Desde su ingreso ha formado parte de diferentes áreas de la Unidad: estuvo en la terapia pre-intensiva o intermedia, a donde llegan los pacientes con altos requerimientos de oxígeno o que ameritan maniobras extras para mantener una saturación y frecuencia respiratoria adecuada. Actualmente, atiende en la terapia post-intensiva, donde hay pacientes provenientes de la terapia intensiva y que tienen múltiples dispositivos médicos como catéteres intravenosos, sondas Foley o nasogástricas, e incluso llegan a tener gastrostomía o traqueostomía. “Nos encargamos de toda la evolución posterior a la intubación”, indicó.

La terapia post-intensiva ha sido un gran reto, ya que “es una terapia intermedia que aparte de tener pacientes con COVID-19, también tienen un abanico de comorbilidades, lo que pone en desafío todos los conocimientos que



adquirimos cuando nos formamos como médicos; ha sido difícil, pero, a la vez, ha sido una gran experiencia”, señaló.

Desde que inició la pandemia, Jimena deseaba combatirla, pero tenía limitaciones, ya que se encontraba en proceso de titulación. Sin embargo, gracias al doctor Germán Fajardo, Director de la Facultad, se logró firmar un convenio con el Sector Salud para que pudieran laborar médicos en proceso de titulación.

Jimena consideró que la parte de su formación que más la preparó para afrontar la pandemia fueron los ciclos clínicos, “realmente nada te prepara para estar enfrente del paciente y ser el médico tratante, pero toda la parte de los ciclos clínicos refuerzan muchísimo la confianza que tienes, observas las múltiples formas de tratamiento que puedes proporcionar a los pacientes; sin duda, creo que es un pilar importantísimo para desarrollarte en el ámbito profesional”.

Le gustaría continuar en la Unidad Temporal y ser parte del final de la pandemia. Por lo pronto, este año Jimena iniciará la especialidad en Cirugía General para continuar su formación profesional.

“ **FUE UN HONOR RECIBIR A LA PRIMERA PACIENTE Y ME GUSTARÍA FORMAR PARTE DEL CIERRE Y PODER DECIR: ¡SÍ SE PUDO CON EL CORONAVIRUS!** ”

JIMENA MARTÍNEZ MARTÍNEZ

El equipo de enfermería en la UTC-19

Por Guillermo Navarro

El cuidado de los pacientes no tiene descanso alguno, sobre todo cuando se trata de situaciones críticas. Lucero Jaimez Ochoa, licenciada en enfermería por la ENEO de la UNAM, se integró en mayo al área de cuidados críticos del equipo de enfermería de la Unidad Temporal COVID-19 en el Centro Citibanamex, un reto mayúsculo que la recién egresada ha sido capaz de enfrentar.

Lucero nunca pensó que una oportunidad de este tipo llegaría tan pronto como egresó de la licenciatura. A pesar de ello, no fue una decisión sencilla en ningún sentido, pues tendría que exponerse directamente al virus y convertirse en una persona vulnerable, no sólo por la posibilidad de contraer la enfermedad, sino por cómo esto afectaría su entorno cercano.

A lo largo del proceso, la joven enfermera ha aprendido todo lo que integra el procedimiento de atención y cuidado crítico, una formación que es difícil de adquirir dada su naturaleza. Desde lo cotidiano que puede resultar la recepción de un paciente de nuevo ingreso, hasta la preparación de éste para ser intubado, así como la colocación de catéteres, sondas, cánulas traqueales y demás apoyo ventilatorio.

También se encarga de brindar atención a las necesidades de los pacientes, como el aseo bucal o genital y el cuidado de la piel para prevenir o combatir lesiones provocadas por la permanencia



en cama, entre otras. Además, tiene la encomienda de realizar distintas valoraciones para conocer el servicio que las personas necesitan, como el requerimiento nutricional o de medicamentos, para posteriormente brindar el apoyo.

Asimismo, el equipo de enfermería registra todas estas evaluaciones en una hoja y las trasladada al sistema de la Secretaría de Salud de la Ciudad de México.

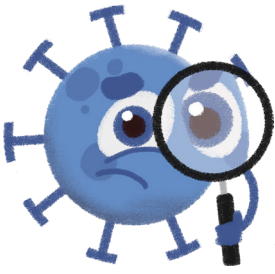
La vivencia le deja un balance positivo, pues ha tenido la posibilidad de formar parte de un método de trabajo diferente: "Me parece que la Unidad ha manejado algo distinto. Generaron un modelo diferente al de otras instituciones de salud, modificaron algunas reglas tradicionales que se llegan a manejar en algunas instituciones públicas. Es una Unidad que también se preocupa por la protección de las personas, se nos ofrece el equipo de protección personal y las medidas necesarias para nuestra seguridad", resaltó.

Lucero también ha colaborado en un grupo de investigación de enfermería

y, junto con sus compañeras, creó algunos "Planes de cuidados estandarizados para la atención de pacientes con COVID-19", cuyos resultados se expusieron en el "2° Coloquio de enfermería para la seguridad del paciente" que se organizó en la UTC-19.

En su opinión, para cumplir con las exigencias de un cargo de esta índole, resulta indispensable considerar tres factores. El primero de ellos involucra la constante preparación: "Te tienes que hacer responsable, los cuidados ya los realizas a tu manera. Debes capacitarte más, tomar cursos, leer y actualizar-te para dar la atención necesaria. Seguir buscando información, porque no dejamos de aprender", apuntó.

En segundo plano, hay que organizar o ajustar los horarios y las rutinas, pues se modifican hábitos como el sueño, la alimentación o la actividad física. Por último, es necesario prepararse mental y emocionalmente: "No nos enfrentamos a algo fácil", pero asegura que continuará ejerciendo esta dedicada e incansable labor.



El seguimiento a pacientes y la atención médica a distancia

Por Guillermo Navarro

La pandemia, entendida como una emergencia sanitaria inédita, no sólo les ha dado a muchos jóvenes su primera oportunidad de trabajo, sino también la posibilidad de ser partícipes directos en esta ardua lucha mediante nuevas propuestas e innovaciones. Liza Fernanda Contreras Ramírez, Edwin Xchel Rodríguez Cabrera y Carlos Alberto Rodríguez Valdez, médicos pasantes de la Facultad de Medicina de la UNAM, han trabajado activamente en la creación y acción de protocolos del área de seguimiento que ofrece la Unidad Temporal COVID-19 en el Centro Citibanamex.

A su ingreso, los médicos recibieron un curso de capacitación donde aprendieron todo lo referente a medidas sanitarias y preventivas, el trato con los pacientes, así como el reconocimiento de los síntomas y las secuelas.

En un comienzo, Edwin y Carlos estuvieron en el área de hospitalización; sin embargo, al valorar la evolución de los pacientes se dieron cuenta de que muchos seguían presentando síntomas después de ser dados de alta y decidieron centrar sus esfuerzos en el seguimiento de estas personas, pese a que no contaban con demasiada información por tratarse de una enfermedad de nueva aparición.

“Las autoridades de la Unidad estuvieron de acuerdo en que nosotros hiciéramos el seguimiento”, recordó Carlos al señalar que el protocolo inicial contemplaba el seguimiento de los pacientes por vía telefónica durante 21 días; se les hacía una llamada a las 24 horas del egreso, a las 72 horas y luego a los 7, 14 y 21 días. Además, se les brindaban instrumentos como oxímetros para que pudieran monitorearse constantemente.

No obstante, los integrantes del área notaron que, en algunos casos, los síntomas presentaban una mayor persistencia y eran cada vez más cambiantes. Como consecuencia, solicitaron asesoría con la doctora Rosa María Wong Chew,



Jefa de la Subdivisión de Investigación Clínica de la Facultad de Medicina de la UNAM, quien diseñó el Protocolo de Investigación para seguimiento a largo plazo en pacientes egresados con COVID-19, extendiendo el protocolo a 90 días. “Ahora se les hace un cuestionario donde se les interroga sobre sintomatología de vías respiratorias, cuestiones del tracto gastrointestinal y problemas psicológicos o mentales”, agregó Carlos.

Para que la atención sea integral, el trabajo en conjunto ha sido un aspecto imprescindible, como la colaboración de la Clínica de Oncodermatología de la UNAM para investigar la caída del cabello en personas que tuvieron COVID-19, y el apoyo de Locatel en la atención especializada a estos pacientes. Edwin la describe como “una red de apoyo inter y transdisciplinaria que se ha podido formar con estas nuevas tecnologías que han surgido”.

Para los tres, la experiencia ha sido enriquecedora en todos los sentidos y el aprendizaje no se detiene: “Es algo maravilloso, sobre todo, en esta enfermedad que es tan diversa, de la cual se puede aprender muchísimo y nos permite aplicar demasiados conocimientos aprendidos en la carrera”, destacó Liza. Asimismo, en el plano humano, las muestras de agradecimiento por parte de los pacientes son, simple y sencillamente, una recompensa invaluable.

Replantear el concepto de vocación

Por Andrés Quintero Leyra y Dennys Michel Onofre Corredor

Nuestro país atraviesa uno de los retos más importantes en la historia contemporánea, un reto invisible que nos ha orillado al distanciamiento físico, pero que también ha hecho patente cómo la voluntad de las y los profesionales de la salud de nuestro país es un valor inquebrantable que, junto con el apoyo de cada ciudadana y ciudadano, nos permitirá superar esta crisis sanitaria.

La Facultad de Medicina de la UNAM ha tenido un papel fundamental al duplicar esfuerzos para cumplir con la responsabilidad social que caracteriza a la Universidad, ya sea desde la contribución científica, la difusión de información y la continuación de la docencia. Sin duda alguna uno de los proyectos más ambiciosos en los que ha participado es en la coordinación de la Unidad Temporal COVID-19 (UTC-19) en el Centro Citibanamex.

Dentro de los aspectos más importantes que ha permitido la creación de esta Unidad, fue la transformación conceptual de la vocación. Cientos de mujeres y hombres jóvenes egresados en su mayoría de nuestra máxima casa de estudios acudieron al llamado solidario para atender a nuestros connacionales en el acto de amor patriótico que demanda nuestra sangre mexicana. Este llamado tenía una particularidad muy importante, el desconocimiento en su totalidad del agente al que se enfrentarían, situación que lo convertía por sí mismo en un evento lleno de incertidumbres, pero también de anhelos.

La UTC-19 brindó la oportunidad de reflexión ante una crisis global, incluso nos permitió replantear el concepto de vocación utilizado como premisa para el forzamiento de la participación activa durante la pandemia, prácticas que fueron en algunas entidades sin remuneración o incluso sin garantías para la seguridad propia y la de los familiares próximos.

Aquí sirvió de contraste al resaltar la capacidad de médicos y médicas jóvenes, cuya voluntad de ayudar está siendo remunerada de manera justa y con los estándares internacionales de equipo de protección personal. Esto ha demostrado que nosotros como recién egresados y pasantes estamos listos para enfrentar los problemas que han surgido, teniendo actitud de servicio, proactividad y un ímpetu de responsa-



bilidad social y ética mediante propuestas que colaboren en la mejora continua en los sistemas de gestión que nos conduzcan a resultados como los que hoy puede presumir con orgullo esta Unidad Temporal.

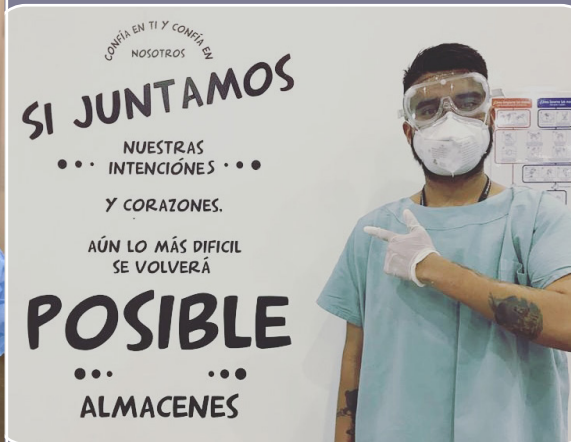
Es momento de repensar el significado que la vocación tiene para todas y para todos, que nos permita saber que la seguridad no es un privilegio sino un derecho social, que nos permita retomar las iniciativas para el mejoramiento de los esquemas de formación y de gestión institucional y académica mediante el diálogo para el bienestar de nuestras generaciones y las futuras.

Dentro de los pilares de atención que la visión juvenil que ha dotado a la fuerza laboral auri azul de la Unidad Temporal se han dado enormes ejemplos de profesionalismo, como la colaboración en puestos de liderazgo y capacitación, para mantener la atención clínica en los más altos estándares de evidencia y en el que parte de nuestros egresados voluntariamente han participado dando siempre un extra al mínimo requerido.

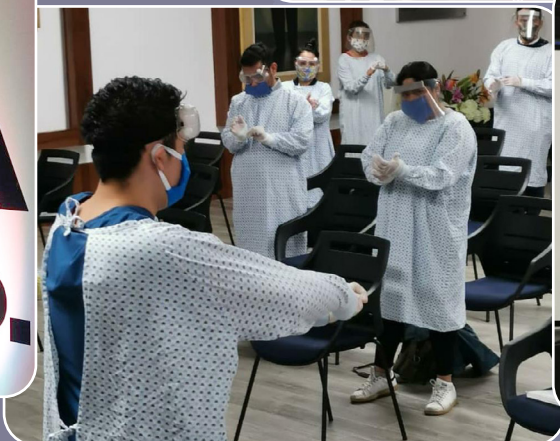
Sin duda, otro de los aspectos en los que la presencia de nuestros egresados y pasantes se ha hecho patente es la calidez humana que ha caracterizado a la atención que damos a nuestros pacientes.

La redefinición de altruismo y vocación determinará la manera en la que nuestro entorno académico y laboral evolucione y sea paulatinamente más apto para nuestra sociedad, dejando atrás el anacronismo.

#UnGoyaPara quienes viven para los demás



DONDE QUIERA QUE SE AMA EL ARTE DE LA **MEDICINA** SE AMA TAMBIÉN A LA **HUMANIDAD.**



LA UTC-19 EN CIFRAS

Pacientes
atendidos
5,506

Egresados
5,091

Seguimiento
de 90 días a
4,900
pacientes egresados

Mortalidad
2.1%
(111 defunciones)

Total de
camas de
hospitalización
607

Camas de
terapia inicial
455

Camas de
puntas nasales
de alto flujo
80

Camas de
terapia intensiva
54

Camas
post-terapia
intensiva
18

Total
de personal
2,200
aproximadamente

Médicos(as)
generales
418

Médicos(as)
especialistas
121

Otro personal
de salud
110

Licenciados(as)
en fisioterapia
41

Personal
de enfermería
1,090

Licenciados(as)
en nutrición
31

Limpieza y
mantenimiento
135

Administración
76

Alimentación
138

Enfermeros(as)
especialistas
40